



Jóvenes nepalés participantes en la iniciativa están trabajando juntos en un centro comunitario. (crédito: ASPBAE (Asia South-Pacific Association for Basic and Adult Education))

ESTUDIO DE CASO 7:

INVESTIGACIÓN-ACCIÓN DIRIGIDA POR
JÓVENES SOBRE EL IMPACTO DE LA PANDEMIA
DE COVID-19 EN LA JUVENTUD MARGINALIZADA

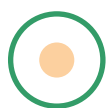
Collective
service

“APRENDEMOS CUANDO NOS REUNIMOS CON PERSONAS. SUPERAR PROBLEMAS, CUMPLIR UNA AGENDA, APRENDER NUEVOS CONCEPTOS Y COMPROMETERSE CON LAS COMUNIDADES, POR ESO NOS SENTIMOS SEGUROS CON NUESTRO TRABAJO”

Bodio, joven participante en el proyecto, de Mongolia.

“APRENDIMOS QUE LOS PROBLEMAS DE SALUD MENTAL SON PSICOSOCIALES, POR ESO PODEMOS CONTEXTUALIZAR MEJOR EL IMPACTO DE LA PANDEMIA. AHORA SABEMOS CÓMO AYUDAR MEJOR A LAS VÍCTIMAS DE ABUSOS SEXUALES Y A LOS AMIGOS QUE PUEDAN TENER PROBLEMAS DE SALUD MENTAL. TAMBIÉN HEMOS APRENDIDO CÓMO RESPONDER SIN DIAGNOSTICAR PORQUE NO SOMOS EXPERTAS”

Evi, joven participante en el proyecto, de Indonesia.



Con el proyecto “Investigación-acción dirigida por jóvenes” (YAR por sus siglas en inglés) las y los jóvenes se implicaron en la documentación de la pandemia sobre la juventud marginalizada en la región de Asia y el Pacífico Sur, centrándose específicamente en las cuestiones de salud mental de los jóvenes durante la pandemia de COVID-19.



La finalidad era desarrollar las capacidades de la juventud en Asia y el Pacífico Sur para iniciar una investigación-acción con el fin de crear capacidades para que jóvenes marginalizados dirigieran y llevaran a cabo una investigación en sus comunidades y generaran perspectivas sobre estrategias y programas de educación en su propio beneficio.



La iniciativa YAR fue dirigida por la asociación ASPBAE (Asia South-Pacific Association for Basic and Adult Education) y se desplegó con la colaboración de miembros de 9 países de la región: India, Indonesia, Nepal, Mongolia, Filipinas, Sri Lanka, Timor-Leste, Tayikistán y Viet Nam.

EL CONTEXTO DE LA COVID-19

En cualquier emergencia, es esencial reevaluar e implementar nuevas estrategias para desarrollar respuestas de preparación que ofrezcan a las personas acceso a la información y guíen sus decisiones sobre la protección de la salud y el bienestar de sí mismos y de sus comunidades. La pandemia de COVID-19 situó a los jóvenes y a las organizaciones dirigidas por jóvenes al frente para abordar las dificultades de respuesta.

La iniciativa “Investigación-acción dirigida por jóvenes” (YAR) consiguió agrupar el

potencial de la participación de jóvenes marginalizados mediante formas creativas. Por ejemplo, encontrar soluciones y recomendar acciones que aseguraran el acceso a la educación y las oportunidades de aprendizaje. El proyecto de ASPBAE sobre la respuesta a la COVID-19 aportó poderosas acciones dirigidas por jóvenes en varios países. ASPBAE coordinó la implicación de las organizaciones y redes orientadas a los jóvenes en la dirección y realización de investigación para la prevención, preparación y respuesta a futuras emergencias de salud pública.

LA INTERVENCIÓN

La asociación ASPBAE está formada por 264 organizaciones de la sociedad civil, que abarcan 31 países, con algunos miembros en la región de Asia Pacífico que apoyan a los jóvenes y promueven su derecho a la educación. La investigación-acción dirigida por jóvenes se llevó a cabo para dejar espacio a los jóvenes marginalizados de diversas comunidades y compartir colectivamente el impacto de la COVID-19 en su vida. Para promover este esfuerzo, ASPBAE colaboró con 9 países miembros y apoyó la investigación dirigida por jóvenes a nivel nacional y las actividades a nivel local como el auxilio, campamentos de sensibilización y ayuda psicosocial. Debido al aumento de las restricciones por la COVID-19 y los confinamientos obligatorios, los seminarios y la formación pasaron a ser en línea, y ofrecieron a los jóvenes acceso al conocimiento y herramientas para llevar a cabo la investigación-acción dirigida por jóvenes de forma remota.

Esta iniciativa dirigida por jóvenes proporcionó una plataforma para que sus miembros movilaran y empoderaran a diversos grupos de jóvenes para comunicar de forma eficiente su derecho a una educación de calidad e inclusiva. La iniciativa YAR promovió la participación y el liderazgo de los jóvenes en la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y otros procesos de toma de decisiones que influyen en la educación a nivel local, nacional, regional y global.

La iniciativa YAR estuvo dirigida por jóvenes y ha proporcionado un espacio para que sus miembros incrementen sus habilidades en el ámbito de la investigación y el diseño. También ha creado oportunidades para aplicar sus conocimientos y capacidades, como el desarrollo de métodos de recogida de datos y análisis. Los miembros de YAR, los grupos de jóvenes y las organizaciones se mostraron muy dispuestos a ofrecer su apoyo mediante orientación y consultas de jóvenes.



Jóvenes filipinos se reúnen para realizar el estudio YAR mientras comparten una comida y se prestan apoyo psicosocial unos a otros. (Crédito: ASPBAE (Asia South-Pacific Association for Basic and Adult Education))

RESULTADOS

Como resultado de la formación y el material de aprendizaje elaborado por ASPBAE y las organizaciones miembros, los jóvenes investigadores expusieron con confianza sus reivindicaciones ante el gobierno y los líderes comunitarios. Cooperaron con las partes interesadas para aplicar sus recomendaciones y animaron a las coaliciones educativas nacionales y ONG a tener en cuenta las voces de la juventud en sus organizaciones.

La iniciativa YAR proporcionó recursos y promovió un enfoque y procesos participativos, interseccionales y dirigidos por jóvenes en la gobernanza. Al inculcar el principio universal de “No dejar a nadie atrás”, se apoyaron nuevas perspectivas de los jóvenes marginalizados para alimentar las políticas y los programas de educación.

SUPERAR LOS RETOS

Uno de los principales retos con que se enfrentaron los investigadores fue la falta de acceso a la tecnología, que aislaba a los jóvenes marginalizados y les impedía implicarse en sus comunidades y organizaciones miembros. La iniciativa abordó este reto ofreciendo espacios físicos con acceso a Internet y una infraestructura digital

adecuada para que pudieran asistir en grupo a las sesiones de formación en línea. Incluso después del proyecto, los jóvenes siguieron utilizando esos espacios para el diálogo, mediante reuniones regulares para su trabajo de defensa, y para debatir estrategias para que otros jóvenes participaran también en la comunidad.

Otro reto con el que se enfrentó el grupo durante la pandemia fue reunirse con unas redes y partes interesadas muy diseminadas. Pero,

con el tiempo, adquirieron nuevas formas innovadoras de superar esto y mantener las relaciones necesarias con ellos.

PRINCIPALES LECCIONES APRENDIDAS

La importancia de la voz de las y los jóvenes en la intervención política y la colaboración estatal fue una lección importante obtenida con esta acción. Los jóvenes tuvieron una oportunidad única de formarse en la realización de investigaciones, mientras que otros se involucraron en la defensa basada en la evidencia dirigida por jóvenes.

Otra lección importante de los socios de YAR fue la colaboración con las instituciones juveniles de los gobiernos locales para desarrollar programas para apoyar a las niñas y jóvenes de comunidades marginalizadas. Por ejemplo, los miembros de YAR en la India llevaron a cabo debates sobre la discriminación por razón de género y la situación de las chicas en el pueblo. Esto evolucionó hasta convertirse en reuniones entre todos los miembros de la población en las que participaron familias, maestros y autoridades locales.

Asimismo, el miembro de YAR de Timor-Leste creó una sólida relación con las

autoridades locales y nacionales, presentó los resultados de su investigación y recomendaciones al Ministerio de Educación, y les pidió que incorporaran las recomendaciones a sus programas.

Finalmente, para apoyar a las chicas jóvenes que abandonaban el municipio porque se casaban, los miembros de Nepal institucionalizaron un trabajo dirigido por jóvenes y crearon circunscripciones en todos los municipios. Los miembros jóvenes tenían así la oportunidad de compartir sus experiencias con las recién llegadas y les podían facilitar acceso a espacios dirigidos por jóvenes si tenían que cambiar de distrito.

La práctica ha demostrado que, si los jóvenes se implican en la gobernanza de sus comunidades, participarán activamente y crearán espacio para que todo tipo de grupos puedan compartir, debatir y contribuir, incluso las mujeres y las personas mayores.

Para más información sobre este estudio de caso, puede contactar con el equipo del proyecto en: aspbae@gmail.com

También encontrará más información en los sitios web de la organización: [Asia South-Pacific Association for Basic and Adult Education \(ASPBAE\)](http://Asia South-Pacific Association for Basic and Adult Education (ASPBAE))

Este documento forma parte de una colección de 7 estudios de casos, y ha sido seleccionado por el Subgrupo de Participación Juvenil **YES!** del Servicio Colectivo (UNICEF, OMS, IFRC, GOARN) como una iniciativa de UNICEF, ONUSIDA, y el **Collective Helpdesk** con el apoyo de ONU MUJERES y el **Pacto para la Juventud en la Acción Humanitaria**, en el marco de una **convocatoria abierta** de buenas prácticas que documenten, analicen y promuevan el compromiso y el liderazgo de la juventud en todos los países y regiones.